

**ARTICULISTA  
INVITADA****AMALIA  
PULIDO  
GÓMEZ\***

@pulido\_amalia



## El modelo electoral de México y Taiwán en 2024

En política comparada existen múltiples estudios que analizan a México y Taiwán como modelos clásicos de transiciones en sistemas con partidos dominantes. Desde su primera alternancia en el 2000, mantienen interesantes paralelismos. Hace unas semanas, en Taipei, el candidato Lai Ching-te del Partido Democrático Progresista celebró su victoria en los comicios presidenciales. Por su parte, el Kuomintang (KMT) logró impedirle la mayoría legislativa. Este ejercicio democrático tiene importantes lecciones no sólo en política internacional. En primer lugar, Taiwán posee fórmulas similares a las mexicanas para elegir su presidencia y poder legislativo. No siempre fue así. Luego de su transición, optó por un nuevo sistema de repartición de escaños. El esquema de voto único no transferible, implementado hasta 2008, fue sustituido por uno mixto. Dos terceras partes de la cámara son electas por mayoría relativa y el resto a través de listas cerradas de representación proporcional. Las fórmulas son clave para distribuir el poder entre partidos.

Un segundo elemento: la logística electoral durante la jornada. En ambos casos, las personas siguen utilizando papeletas en centros de votación definidos. Las boletas son escrutadas manualmente y mostradas al público antes de ser computadas. Las autoridades mexicanas han transitado hacia nuevas modalidades de participación. En Taiwán sigue sin existir el voto anticipado, el postal o por internet. Este 2024, las y los mexicanos podrán registrarse para votar de manera anticipada, y quienes residen en el extranjero, de manera digital y por correo. El componente ideológico es el tercer punto que quiero destacar. Sigue prevaleciendo el clivaje entre quienes reivindican la nacionalidad taiwanesa y los que apelan al vínculo con la República Popular. El sistema cuenta con opciones que proclaman la independencia y otras a favor de que China es 'una sola'. Partidos como el KMT, habían adoptado posturas ambiguas al respecto. Los resultados de los comicios sugieren mayor apoyo a actitudes ideológicamente bien determinadas.

México y Taiwán compartieron similitudes en sus procesos políticos de principios de siglo. Hay, sin embargo, divergencias en materia electoral. El modelo mexicano ha desarrollado valiosas ventajas. El mundo voltea hacia nuestra organización comicial para identificar mejoras de sus instrumentos. A pesar de todo, hay que reconocer el espíritu democrático de la población taiwanesa: 72% votó el pasado 13 de enero, sin existir obligatoriedad. Dependiendo de todas y todos, alcanzar niveles de participación tan altos como esos.

*\*Presidenta del Instituto Electoral del Estado de México*